

# Cumbre Caminos Al Aprendizaje En La Familia Hispana

Discurso Preparado para  
La Secretaria de Educación de  
E.E.U.U. Margaret Spellings en la  
Cumbre Caminos al Aprendizaje  
En la Familia Hispana Auspiciada  
Por la Iniciativa de la Casa Blanca  
Para la Excelencia en la Educación  
De los Hispanoamericanos  
Celebrada en Washington, D.C.  
El 16 de Junio de 2005



## Departamento de Educación de EEUU

Margaret Spellings  
Secretaria

### Augusto de 2005

Este documento es del dominio público, con excepción de las fotografías, las cuales están protegidas por derechos de reproducción. Por este medio se autoriza solamente la reproducción total o parcial del texto. Si bien no es necesario obtener el permiso de reproducir esta publicación, debe figurar la cita siguiente: Departamento de Educación de los Estados Unidos, Oficina de Comunicaciones y Relaciones Comunitarias, *Discurso Preparado para la Secretaria de Educación de E.E.U.U. Margaret Spellings en la Cumbre Caminos al Aprendizaje en la Familia Hispana Auspiciada por la Iniciativa de la Casa Blanca para la Excelencia en la Educación de los Hispanoamericanos*, Celebrada en Washington, D.C., el 16 de Junio de 2005.

Para pedir copias de esta publicación

**Escriba a:** ED Pubs, Education Publications Center, U.S. Department of Education, P.O. Box 1398, Jessup, MD 20794-1298.

O envíe su pedido por **fax** a: (301) 470-1244.

O envíe su pedido por **correo electrónico** a: [edpubs@inet.ed.gov](mailto:edpubs@inet.ed.gov).

O **llame** por teléfono gratis al: 1-877-433-7827 (1-877-4-ED-PUBS). Si no dispone todavía del servicio de 877 en su zona, llame al 1-800-872-5327 (1-800-USA-LEARN). Las personas que usan un dispositivo de telecomunicaciones para los sordos (TDD) o un teletipo (TTY) deben marcar el 1-877-576-7734.

O pida **en línea** a: [www.edpubs.org/](http://www.edpubs.org/).

Esta publicación está disponible también en el sitio Web del Departamento: <http://www.ed.gov/espanol/news/speeches/2005/06162005.html>

Se puede pedir esta publicación en formatos alternativos, tales como el Braille, la letra de imprenta grande, o el disquete de computadora. Para obtener mayor información, comuníquese con el Centro de Formatos Alternativos del Departamento al (202) 260-9895 o (202) 260-0818.



Es todo un honor poder acompañarlos a todos hoy. Ustedes han dedicado sus vidas al avance de los ideales de la igualdad y la oportunidad— principios que a lo largo de muchos siglos han causado que millones de personas lo arriesguen todo para venir a esta tierra. Y no hay ningún camino más rápido a la igualdad de oportunidad que una buena educación. Es la clave del sueño americano. Y gracias a su empeño, ese sueño sigue vivo.

Así pues es un verdadero placer darles la bienvenida al Departamento de Educación de E.E.U.U. Acabamos de celebrar un cumpleaños. El Departamento cumplió 25 años. Ha cambiado mucho durante esos 25 años—por ejemplo, algunos de nosotros aparentamos 10 años mayores.

El país ya es un poco diferente también. En 1980, había menos de 15 millones de hispanoamericanos en los Estados Unidos. En ese entonces, los hispanoamericanos representaban menos del 7 por ciento de la población total.

Hoy en día, uno de cada siete norteamericanos es de descendencia hispana con más de 40 millones de hispanoamericanos en el país. Y, como promedio, la población hispana es mucho más joven que el resto de la población de Estados Unidos. Se trata de una explosión demográfica, o *baby boom* [de los hispanos].

Por eso no es de extrañar que la educación de nuestros hijos sea el tema de interés principal en la comunidad hispana. Aquí en el Departamento de Educación, es nuestro tema de interés número uno también. Y por suerte, contamos con una ley que garantiza que todos los niños hispanos recibirán una educación de calidad. Nos hemos comprometido a emprender algo que jamás se había hecho antes: educar a todos los niños sin excepción.

Por ese motivo hemos convocado a esta cumbre. Ustedes llegan cada día a miles de familias hispanas. Y necesitamos su ayuda para hacer correr la voz sobre *Que Ningún Niño Se quede Atrás*. No podemos cumplir completamente con la promesa de esta ley a menos que las familias lleguen a conocer primero todos sus derechos. Es una labor colosal, y no la puedo hacer sin contar con sus conocimientos, dedicación y años de experiencia. Necesito su ayuda. Necesitamos su ayuda. Nuestros hijos necesitan su ayuda. Cuando aprobamos *Que Ningún Niño*



*Nos hemos comprometido a emprender algo que jamás se había hecho antes: educar a todos los niños sin excepción.*



*La ley dice que, con una buena educación, todos los niños pueden aprender y alcanzar un alto nivel. Y ya a los tres años de su aplicación, se están viendo las pruebas.*

Se *Quede Atrás*, hicimos una gran promesa. Y es una promesa que debemos cumplir.

*Que Ningún Niño Se Quede Atrás* consiste en una promesa a estos hijos, y por supuesto es una promesa que tenemos que cumplir sin duda alguna si vamos a continuar prosperando como la gran nación que somos.

Todo comenzó cuando el Presidente Bush unió a Demócratas y Republicanos para aprobar la histórica ley *Que Ningún Niño Se Quede Atrás*. La ley dice que, con una buena educación, todos los niños pueden aprender y alcanzar un alto nivel. Y ya a los tres años de su aplicación, se están viendo las pruebas.

Y la ley es elegante y sencilla y profunda. Dice que todos los niños sin excepción pueden cumplir con los requisitos mínimos de competencia [académica] a lo largo de un período de tiempo y que todos los niños sin excepción van a recibir nuestra atención. Que esta noción de juntar a toda la gente en un solo grupo y permitir que los promedios encubran el bajo rendimiento, que esa época, felizmente, ya se acabó.

En estados de todo el país, las puntuaciones en los exámenes están subiendo, y la brecha en el rendimiento entre los estudiantes minoritarios y los demás finalmente está comenzando a cerrarse. Por ejemplo, la semana pasada en el estado de Maryland, se supo que el número de estudiantes hispanos del tercer grado que cumplían con los criterios estatales en lectura había aumentado en más del 20 por ciento en relación con los dos últimos años. Y por primera vez en la historia, el estado de Nueva York informa que la mayoría de los estudiantes hispanos del cuarto grado han cumplido con los criterios estatales en inglés.

Y en Gainesville, Georgia, alrededor del 90 por ciento de todos los estudiantes en Gainesville Elementary School pasaron los exámenes de lectura y matemática del estado de Georgia que sólo se dan en inglés. Aproximadamente el 70 por ciento de los estudiantes de la escuela son hispanos, y la mayoría de ellos son hijos de inmigrantes que hablan poco inglés. Eso es todo un logro. Eso demuestra lo que se puede hacer cuando exigimos más a nuestros estudiantes. El Director de la escuela, Shawn Arévalo McCollough, se encuentra presente con nosotros hoy. ¡Vengan los aplausos!

Esos casos verídicos les dan una idea de lo que está sucediendo a lo largo y a lo ancho del país. Veamos el cuadro global. A nivel nacional, se duplicó el porcentaje de estudiantes hispanos del cuarto grado competentes en matemática entre 2000 y 2003.

Lamentablemente, no domino el español. Pero por haber vivido en Texas, he podido captar algunas palabras sueltas. Y creo que aquí cabe decir que la ley "es exitosa". Es decir, esta ley funciona bien.

De aquí al año 2014, tenemos por objetivo garantizar que todos los niños en este país sin excepción alguna sepan leer y hacer matemáticas al nivel correspondiente a su grado. Y vamos bien encaminados hacia el cumplimiento de esa promesa.

Sé que las familias hispanas vienen oyendo promesa tras promesa a lo largo de los últimos 50 años. También sé que éstas no se han cumplido siempre.

En 1954, la Corte Suprema abrió las puertas de las escuelas a los estudiantes de todas las razas con el caso *Brown v. Board of Education*. Esta decisión judicial garantizó a todo niño y toda niña una silla en el salón de clase, pero no fue suficiente.

Muchos estudiantes hispanos se encontraban todavía al fondo del aula sin que nadie se ocupara de lo que aprendían. Era peor aún para los estudiantes no angloparlantes. En muchos casos los sacaban de la clase y los colocaban en el pasillo para aprender. Y muchas veces, las escuelas no intentaban enseñar a estos estudiantes más que el inglés básico necesario para defenderse.

Al igual que millones de otros estudiantes, los estudiantes hispanos estaban sujetos a lo que el Presidente Bush llama la "disimulada intolerancia de las bajas expectativas". Nadie esperaba que fueran a aprender, y como consecuencia, muchos no aprendían.



**D**urante muchas décadas, los políticos y los funcionarios escolares se hacían de la vista gorda. No fue por falta de interés por parte de ustedes. Ya sé que los hispanoamericanos creen en la importancia de una educación de calidad. La educación es un valor compartido. En términos sencillos, los hispanoamericanos tienen un fuerte sentido de los valores morales. Consiguientemente, una y otra encuesta indica que la educación es la prioridad más alta en la comunidad hispana.

Y ahora contamos con una ley que convierte la educación para todos en nuestra prioridad más alta también. *Que Ningún Niño Se Quede Atrás* fija mucha atención en el desempeño académico de los estudiantes hispanos y de otras minorías. La ley establece como requisito una evaluación anual de todos los estudiantes de los grados 3 a 8 tanto en lectura como en matemática. Estas evaluaciones nos ayudan a detectar problemas anticipadamente al indicarnos cuáles estudiantes requieren ayuda adicional y en qué materia la requieren.

Y la ley nos obliga a desglosar los resultados de las evaluaciones por grupos de estudiantes, de tal modo que podamos cerciorarnos de que todos los estudiantes se

estén superando en la escuela. Estos datos nos dan finalmente el recurso necesario para asegurarnos de que nuestros estudiantes hispanos estén cumpliendo con los mismos criterios rigurosos que sus compañeros. Me gusta decir, "lo que se mide, se consigue."

Ahora esperamos que todos los estudiantes—incluyendo los que están aprendiendo el inglés por primera vez—se desempeñen a un alto nivel académico. Quisiera agradecer a Kathleen Leos por estar presente con nosotros. Ella es mi principal asesora sobre políticas relacionadas con el aprendizaje del inglés. Ella se dedica mucho a la promoción y difusión, y ella les dirá que esta ley ha podido cambiar de verdad la forma en que las escuelas enseñan a los estudiantes no angloparlantes.

Según un informe realizado por el Departamento durante esta primavera, por primera vez en la historia, cada estado cuenta ahora con criterios mínimos para medir el progreso de los estudiantes que están aprendiendo el inglés. Lo mejor de todo es que estamos viendo que estos estudiantes se están manteniendo al paso con sus compañeros en lectura y matemática.



Ya se acabaron los tiempos de aprender en los pasillos.

Conforme a la ley, todo estudiante debe tener un maestro sumamente capacitado. Todas las familias, incluso las recién llegadas a este país, merecen saber que sus hijos recibirán una educación de primera categoría en cualquier escuela pública.

A que las familias de Gainesville Elementary School en el estado de Georgia duermen más tranquilos ya que el 90 por ciento de sus estudiantes están cumpliendo con los criterios estatales. Como dije anteriormente, la mayoría de ellos no hablan inglés, pero eso no fue obstáculo para el Director McCollough y su personal. Ellos toman orgullo en haber superado las barreras del idioma y la cultura para conseguir que las familias participaran. Este año, se hicieron más de 100 visitas al hogar de familias hispanas y se realizaron decenas de seminarios para enseñarles a los padres a ser defensores de los intereses de sus hijos. El Director McCollough explica que "Gracias a *Que Ningún Niño Se Quede Atrás*, las escuelas tienen que responder a las necesidades particulares de las familias hispanas."

Esa es precisamente la actitud que esperábamos que los directores de escuela adoptaran cuando aprobamos *Que Ningún Niño Se Quede Atrás*. Por primera vez, esta ley hace responsable a las escuelas de llegar a las familias y mostrarles lo que está sucediendo dentro de la escuela. Los padres necesitan esta información. Y no deberían tener que hacer lo imposible por conseguirla.

*Que Ningún Niño Se Quede Atrás* requiere que las escuelas proporcionen a todas las familias un informe fácil de leer que indica el desempeño de las escuelas y el distrito. Estos informes también indican si las escuelas están satisfaciendo o no las necesidades de los estudiantes hispanos. Y los padres deben poder ver esta información en un idioma que entienden.

En el pasado, los padres tenían que encontrar su propio intérprete o se abandonaban a su suerte. A menudo, tenían que depender de sus propios hijos para explicar lo que los maestros estaban diciendo durante las reuniones entre padres y maestros. Como madre de dos hijas colegialas, entiendo muy bien cómo eso podría resultar en un desastre. La interpretación de lo que sucede en las clases, según nuestros hijos, no siempre cuadra con la realidad. Ahora, los padres hispanoparlantes pueden pedirle a la escuela que se proporcione traducción gratuita.

Esto ayuda bastante. Veamos el caso de María Leija de Dallas, Texas. Ella vino a este país de México en 1977 y todavía no sabe hablar mucho inglés. Antes de *Que Ningún Niño Se Quede Atrás*, recibió una vez una carta en inglés sobre un problema que tenía su hija en la escuela. Y cuando fue a la escuela para preguntar lo que decía la carta nadie podía traducir el mensaje al español.

Por suerte, María ya no tiene que adivinar lo que dicen las cartas. "Gracias a esta ley, me siento muy cómoda. Cuando llegan las cartas, al otro lado está en español, y no me preocupo por lo que está pasando con mis hijos en la escuela."

Cuando damos a las familias más información, les dotamos del poder de convertirse en verdaderos defensores de los intereses de sus hijos. Esto es particularmente importante cuando las escuelas no cumplen con sus responsabilidades de elevar el rendimiento de todos los estudiantes. *Que Ningún Niño Se Quede Atrás* brinda a los estudiantes en estas escuelas nuevas opciones, como la posibilidad de cambiarse a otra escuela o recibir tutoría gratuita fuera de las horas de clase. Estos recursos ayudan a crear igualdad de circunstancias y oportunidad para las familias que, de lo contrario, no podrían pagar la ayuda adicional para sus hijos.

Les animo a trabajar con los servicios educativos suplementarios como la tutoría gratuita o incluso convertirse en proveedores de estos servicios. Tienen conocimientos profundos sobre las necesidades de los estudiantes hispanos, y miles de estudiantes en sus comunidades podrían beneficiarse de ellos.

Tomemos el caso de Yanitza De León en Camden, Nueva Jersey. Ella y sus dos hijos se mudaron de Puerto Rico a Camden, Nueva Jersey hace tres años. Al llegar, enfrentaban una seria barrera del idioma. Poco tiempo después, Yanitza recibió una carta indicando que su hijo mayor estaba teniendo dificultades en la escuela, y en un principio, ella no estaba segura de lo que tenía que hacer. Luego supo que sus dos hijos reunían los requisitos para recibir tutoría gratuita mediante *Que Ningún Niño Se Quede Atrás*. Ahora, a ambos hijos les está yendo mejor en la escuela. Y Yanitza finalmente puede quedar tranquila porque dice, "Sé que mis



Cuando damos a las familias más información, les dotamos del poder de convertirse en verdaderos defensores de los intereses de sus hijos.



*También necesitamos su apoyo para ayudar a nuestros hijos a hacer realidad su promesa. Ustedes pueden ser una poderosa voz a favor de sus intereses. Necesitamos que asuman un papel activo en sus escuelas locales.*

hijos están en un buen programa". Tenemos que asegurarnos de que todas las familias cuenten con la información necesaria para aprovechar sus derechos conforme a esta ley. Estamos esforzándonos más que nunca por llegar a los padres y cerciorarnos que en realidad los están aprovechando.

Y nadie está esforzándose más que Adam Chavarria y su equipo en la Iniciativa de la Casa Blanca para la Excelencia en la Educación de los Hispanoamericanos. El año pasado, la Iniciativa de la Casa Blanca reunió a organizaciones y empresas hispanas para ayudar a informar a familias sobre *Que Ningún Niño Se Quede Atrás*. Muchos de ustedes participaron en estas actividades. Y gracias a su ayuda, la colaboración ayudó a dotar a miles de padres hispanos de más información sobre la educación y las escuelas.

Ahora mismo, la Iniciativa de la Casa Blanca está trabajando para formar una nueva colaboración llamada la Partnership for Hispanic Family Learning o Alianza para el Aprendizaje en la Familia Hispana. Se pretende formar una red nacional que trabaje con las familias para abordar las necesidades educativas de los hispanoamericanos. Espero que todos ustedes se afilien a esta alianza antes de irse hoy.

La Sra. Bush ha asumido un papel principal al intentar reunir a familias, educadores, y mentores para ayudar a nuestros hijos. Su programa Helping America's Youth Initiative está ayudando a nuestros hijos, y en particular nuestros varones, a superar las probabilidades desfavorables que enfrentan y desarrollar todo su potencial en la vida.

También necesitamos su apoyo para ayudar a nuestros hijos a hacer realidad su promesa. Ustedes pueden ser una poderosa voz a favor de sus intereses. Necesitamos que asuman un papel activo en sus escuelas locales. Hablen con los padres y realicen reuniones para hablar sobre el desempeño de las escuelas y las opciones a disposición de los padres. Ustedes disponen de las redes comunitarias para ayudarnos a hacer correr la voz sobre esta ley.

Es útil contar con información fácil de leer que se puede compartir con las familias. Actualmente, estamos dando el toque final a una nueva guía para ayudar a los padres de estudiantes en escuelas beneficiarias de fondos mediante el Título I. Estoy agradecida por todo el trabajo que hacen en las comunidades desfavorecidas, y esta guía les ayudará a explicar mejor *Que Ningún Niño Se Quede Atrás*.

Hoy, les prometo que también construiremos nuevas herramientas dirigidas a las necesidades particulares de las familias hispanas. Prevemos que estas herramientas estarán listas a más tardar al regreso a las clases en el otoño. Veamos que las familias hispanas dispongan de la información que necesitan para aprovechar *Que Ningún Niño Se Quede Atrás* y ayudar a sus hijos a aventajarse en la escuela y en la vida.

Todavía nos queda mucho por hacer. Un estudio realizado el año pasado por el Pew Hispanic Center indicó que el 95 por ciento de los padres hispanos opinan que es importante para sus hijos asistir a la universidad, pero sólo uno de cada 10 hispanoamericanos tiene un título universitario. En un mundo donde el 80 por ciento de los empleos de crecimiento más rápido requieren algún tipo de formación postsecundaria, nos urge cerrar esta brecha entre los sueños y la realidad. Hay que cambiar esas cifras.

Las familias necesitan mejor información sobre las oportunidades de ayuda económica para sus hijos. Hemos agregado aproximadamente un millón de estudiantes a lo largo de los cuatro últimos años al programa de Becas Pell, y ese dinero está bien invertido. A lo largo de los próximos cinco años, el Presidente ha propuesto un aumento en la cantidad máxima de la Beca Pell de su nivel actual de \$4,050 a \$4,550 al año para ayudar a más estudiantes todavía. Y estamos invirtiendo casi \$100 millones en instituciones que dirigen sus esfuerzos hacia la labor de convertir el sueño de los estudios universitarios en realidad para los estudiantes hispanos.

Por supuesto, no se puede aumentar el número de estudiantes que van a la universidad a menos que logremos primero que ellos se gradúen de la escuela secundaria con una educación de calidad. Enfrentamos retos serios. Casi el 33 por ciento de los estudiantes del noveno grado no se gradúan a tiempo. Según el Manhattan Institute, aún cuando los estudiantes logran graduarse de *high school*, suelen salir poco preparados para los retos de la universidad.



Como ya lo saben muchos de los presentes, la deserción escolar entre los estudiantes hispanos es casi cuatro veces mayor que la deserción entre los estudiantes anglos. Y esta tasa es más del doble de la de los afroamericanos. Nosotros, como una sociedad, simplemente debemos hacer más por alentar a los hispanos a seguir con los estudios. Necesito que todos los presentes en este salón transmitan ese mensaje de manera efectiva.

El Presidente Bush comprende la necesidad de actualizar lo que se aprende en la escuela secundaria para que guarde relación con el siglo 21. Por eso, él ha propuesto una Iniciativa para escuelas secundarias de \$1.5 mil millones para ayudar a evitar que los estudiantes en riesgo abandonen los estudios. No podemos ayudar a los estudiantes a no ser que sepamos primero en qué materias tienen dificultades, y por tanto, la clave es evaluar a los estudiantes en matemática y lectura al menos tres veces durante la escuela secundaria. Usando esta

información, podemos reunir a los padres y los maestros para elaborar una estrategia de intervención que responda a las necesidades de cada estudiante en forma individual.

Esta atención personal tendrá su recompensa en el futuro. El graduado universitario, como promedio, gana casi \$30,000 más por año que el desertor de *high school*. A lo largo de la vida de un trabajador, el diferencial asciende a bastante más de un millón de dólares. Nunca he conocido un adolescente que no aspire a tener esa cantidad de dinero. Hay que dejar a nuestros hijos un mundo de horizontes expandidos—un mundo en el que todo estudiante sale de la secundaria preparado para la universidad y los puestos de empleo del siglo 21. Nos corresponde convertirlo en realidad.

Ya se ve el efecto positivo que ha tenido introducir la responsabilidad de los resultados y los criterios rigurosos en nuestras escuelas primarias. Y ahora debemos extender estos mismos principios a nuestras escuelas secundarias. Debemos actuar sobre estas reformas hoy, y espero poder contar con su apoyo. No podemos quedarnos satisfechos con ver sólo uno de cada 10 hispanos graduarse de la universidad y bien sé que están de acuerdo con eso.

Necesitamos que ustedes sean defensores de los intereses de nuestros hijos. Los políticos y los funcionarios escolares necesitan oír su voz. Necesitamos que adopten una postura. Por favor, afíliense a nuestra nueva alianza cuyo objetivo es ayudar a informar a las familias hispanas sobre sus derechos. Ya sabemos que no hay otro tema más importante para las familias hispanas. Ya se han acabado los tiempos en que las escuelas podían ignorar la brecha en el rendimiento y esperar que no lo notara nadie. La responsabilidad de cerrar la brecha ya descansa sobre nuestros hombros. Es el imperativo moral del siglo 21.

Al mirar a mi alrededor, y ver a todas las personas brillantes y dedicadas reunidas en este salón, tengo la plena confianza en que podemos cumplir con esta misión. Les aliento a tener una conversación franca y honesta hoy. Y les invito a ofrecer ideas y sugerencias sobre cómo se puede lograr mejor que ningún niño se quede atrás.

Ya sé que es mucho lo que está en juego. Y ya sé que ustedes lo saben también. Actualmente hay casi 10 millones de niños y jóvenes hispanos en las escuelas primarias y secundarias de este país. Y me comprometo a cumplir con la promesa de *Que Ningún Niño Se Quede Atrás* para cada uno de estos estudiantes. Sabemos que todos ellos pueden aprender. Y juntos, nos encargaremos de que así sea.



*Necesitamos que adopten una postura. Por favor, afíliense a nuestra nueva alianza cuyo objetivo es ayudar a informar a las familias hispanas sobre sus derechos.*



U.S. Department of Education  
Office of Communications and Outreach  
400 Maryland Avenue, SW  
Washington, DC 20202

[www.ed.gov](http://www.ed.gov)